

MEMÒRIA D'ACTIVITATS DEL GRUP D'ANTROPOLOGIA SONORA

CICLE "CONVERSES D'ANTROPOLOGIA DE LA MÚSICA 2006"

1.- **A tempo de la salsa**

A càrrec d'Alba Marina González Smeja

(Sociòloga Universidad Central de Venezuela UCV)

Data: 28 d'abril de 2006

Hora: 17,30h

Lloc: CSIC. C/Egipcíaques, 15 (metro Liceu)

Para los habitantes del Caribe hispánico la salsa ha sido más que una música y un baile. En la época del origen y apogeo (década de los años, sesenta y setenta, respectivamente), la expresión salsera hizo eco de una forma de vida que prevalecía en los barrios latinos de Nueva York. Esta música hecha básicamente por caribeños y nuyoricans [1] fue, en gran parte, producto de las condiciones de marginación y exclusión a la que éstos estuvieron sometidos al desplazarse y asentarse en los EEUU buscando realización, fama y fortuna, como parte del imaginario creado por el american dreams.

El desvanecimiento de este ideal se reflejó en las letras de las canciones, en la interpretación musical y en la corporalidad de los bailarines de esta época, quienes sufrieron y denunciaron las inclemencias del norte cantando, bailando y tocando a tempo de salsa. Precisamente ésta ha sido una de las grandes proezas de la sonoridad salsera al presentarse tal y como la define el antropólogo venezolano Alejandro Calzadilla: "una escritura que se baila" (Calzadilla, 2003), es decir, la complejidad de esta música se halla en su riqueza histórica, social y cultural, convirtiéndose en la expresión alegre, de una realidad desoladora.

Ahora bien, desde el punto de vista musical esta expresión no ha llegado a ser considerada en muchos sectores de forma definida como un género, tal como la cumbia, el merengue o el mambo, debido a que se ha creado a partir de la fusión de diversas sonoridades de origen afro-americano, y porque más que un ritmo ha llegado a ser concebida como una "Crónica del Caribe Urbano" (Rondón, 1980). Sólo que esta visión es mayoritariamente perceptible, en los llamados salseros bravos, conocedores y críticos musicales, así como algunos profesionales de la materia, ya que lo que se ha difundido masivamente - sobre todo en los últimos años - nada tiene que ver con la carga arrabalera, contestataria y reivindicativa de

la salsa, bastante alejada a la concepción cubana, segmentada y academizada que sobre esta expresión se presenta en contextos como el europeo, donde el furor existente con respecto a los ritmos del Caribe se resume mayoritariamente en los estilos de baile.

Pero, ¿de dónde proviene este furor?, ¿cómo es que la salsa se ha mantenido por tanto tiempo en los gustos de la sociedad caribeña y en sus extensiones geográficas?, ¿tiene España una inclinación predeterminada por la música caribeña o ésta obedece a las condiciones actuales del escenario mundial y global?, ¿qué está ocurriendo-actualmente- en el Caribe en materia de difusión salsaera? Estas y otras incógnitas serán tratadas en esta conversa en la que se presentará los avances teóricos y empíricos de esta investigación delimitada en la significación social de la salsa en Caracas y Barcelona.

[1] Esta calificación se ha utilizado en los escritos sobre salsa para identificar la nacionalidad de los hijos de inmigrantes caribeños nacidos en Nueva York.

2.- Programa Nacional de Músicas Tradicionales en Colombia: Entre el eurocentrismo y la valoración de los saberes locales

A càrrec d'Ana María Arango. Candidata al doctorat d'Antropologia Social i Cultural. Universitat Autònoma de Barcelona

Data: 29 de maig de 2006

Hora: 17,30h

Lloc: CSIC. C/Egipcíaques, 15 (metro Liceu)

Las músicas tradicionales basan en gran medida sus mecanismos de transmisión y apropiación en la oralidad, y este es uno de sus principales rasgos. En medio de la tradición oral existen estrategias concretas de socialización del conocimiento musical; son "escuelas" que se definen en comunidades y prácticas específicas y, por lo tanto, se consolidan en las propiedades internas de cada música y en su función social.

El reconocimiento o no reconocimiento de estas "escuelas" desde escenarios como el estado, la academia, el mercado, etc. da cuenta de posiciones políticas que responden a una historia de relaciones entre los contextos musicales locales y los conocimientos, prácticas y discursos hegemónicos de una identidad musical. Las escuelas de música, son espacios en los que se transmiten conocimientos técnicos y

teóricos específicos de una práctica, valores éticos y estéticos, y se construyen sujetos como parte de un colectivo.

El Programa Nacional de Músicas Tradicionales hace parte de la implementación del Plan Nacional de Música para la Convivencia del Ministerio de Cultura de la República de Colombia, y su objetivo es crear o fortalecer escuelas de música tradicional en 265 municipios de todo el país. A partir del trabajo directo con este programa durante 18 meses, el análisis de los parámetros de formación para estas escuelas, y de discusiones y talleres con los músicos asesores de cada región de Colombia, la ponencia que se propone tiene por objeto problematizar las tensiones entre la tradición oral y tradición escrita y las implicaciones de las políticas públicas en los contextos locales, regionales y nacionales en la medida en que se privilegian unas prácticas y unos saberes sobre otros.

3.- So i acció. La representació cinematogràfica del drama sonor

A càrrec de Manuel Delgado. Universitat de Barcelona

Data: 15 de juny de 2006

Hora: 17,30h

Lloc: Sala d'actes de la Residència d'Investigadors, carrer Hospital, 64, Barcelona

Informació: Sandra Anitua sanitua@yahoo.es

El cine de temática urbana ha sabido constatar cómo la ciudad funciona a la manera de un colosal e inagotable sistema de signos que, puesto que son signos, sólo pueden ser concebidos en y para el intercambio. Una parte inmensa y fundamental de eso que no hace sino circular y que nos liga unos a otros y con el universo en que vivimos es sonido. Existe una materia sonora que no hace sino metabolizarse en vida social humana, puesto que sea cual sea su fuente de emisión, son los humanos quienes la convierten en sentido y estímulo para la acción. La sociedad suena, las ciudades suenan; uno puede reconocer la voz de un ser querido u odiado, pero también la voz, como si fueran la de esos seres vivientes que en realidad son, del mercado, del puerto, de la catedral o del prostíbulo. Podemos incluso oír las voces de lo que no está o de quien se ha ido, puesto que eso que llamamos memoria no es otra cosa que mera psicofonía y lo que se presenta como la Historia su institucionalización. Todo ese telón sonoro hecho de susurros, ecos, aullidos, bramidos, chirridos y chillidos no es un ambiente, un paisaje o un contexto sensible que nos rodean pasivos a la manera de un envoltorio; procedan de otros seres humanos o de las cosas con las que estos

dialogan, esa urdimbre de sonoridades testimonia nuestra existencia como seres que escuchan y son escuchados.

4.- Identidad y Música: Un ensayo sobre los procesos de identificación en las sociedades contemporáneas.

A càrrec d'Alejandro Romero Naranjo (Doctorant en Psicologia Social Crítica. Universitat Autònoma de Barcelona)

Data: 27 d'octubre de 2006

Hora: 17,00h

Lloc: CSIC. C/Egipcíaques, 15 (metro Liceu)

Más allá de las entidades finalizadas y orientadas, del imaginario que trata de solidificar lo que realmente es leve, líquido o fluido -como es la identidad-, se encuentra el acontecimiento, el reino del instante, el juego cambiante de los rostros de la vida, que entiende que todo lo que somos es más un devenir que un ser. El Concepto de Identidad Fluida (Frith,1996) pretende hacer justicia a estas tesis, otrora planteadas por Weber (1965), para dar una vuelta más de tuerca al estudio de la identidad.

Identidad Fluida e Identificaciones son dos momentos de un mismo proceso que permiten, a mi juicio, una comprensión global del fenómeno de la identidad.

Este ensayo plantea un recorrido sobre las grandes orientaciones acerca de la identidad, hasta llegar al concepto identitario que mejor se adecua a la experiencia musical: la identidad fluida. A partir de aquí, establece puntos de conexión entre los estudios de música popular y los estudios de identidad, para abrir en la medida de lo posible conversaciones entre ambas disciplinas.

Sin duda, lo más interesante de la experiencia musical es que simultáneamente habilita ambos procesos. Por un lado, la construcción de nuestras identidades, a través de la semiótica y por el otro, a su disolución y liberación temporal. Ésta es su magia, su misterio y su grandeza.